

Methepius Britaniensis Eccl. Ep. subsc.
Anastasius Tudensis Eccl. Ep. subsc.
Ipidius Tyrassonae Eccl. Ep. subsc.
Ordulphius Oscensis Eccl. Ep. subsc.
Braudilio Caesarangustanae Eccl. Ep. subsc.
Americus Segoviensis Eccl. Ep. subsc.
Isdisclus Segontiensis Eccl. Ep. subsc.
Epartius Italicensis Eccl. Ep. subsc.
Lausus Vasensis Eccl. Ep. subsc.
Modarius Pacensis Eccl. Ep. subsc.
Hiccila Salmaticensis Eccl. Ep. subsc.
Basconius Lucensis Eccl. Ep. subsc.
Egila Oxomensis Eccl. Ep. subsc.
Contaurus Presbyter, Vic. Fidentii Tuccitani Ep. subsc.
Renus Presb. Vic. Ermulfii Ep. Coimbriensis subsc.
Marcus Presb. Vic. David Auriensis Ep. subsc.
Joannes Presb. Vic. Severi Barcin. Ep. subsc.
Domarius Archidiacon. Vic. Carterii Arcavicensis Ep. subsc.
Steph. Archid. Vic. Genesisii Magalonensis Ep. subsc.
Donellus Archid. Vic. Solemnii Carcassonensis Ep. subsc.

APENDICE NÚM. 13.

Leyes del Fuero Juzgo, relativas á la potestad judicial de los Obispos en favor de los oprimidos.

Para responder á las injustas diatribas de los políticos contra la potestad judicial de los Obispos, con arreglo á las leyes del *Fuero Juzgo*, basta leerlas originales y sin prevencion alguna. Con este objeto se insertan las dos leyes 22 y 27 del título 1.º, libro 2.º del *Fuero Juzgo*, para que se vea hasta qué punto fue benefícosa la influencia de la Iglesia en obsequio de los oprimidos, y para evitar las injusticias y tiranía de los Señores godos, respecto del pueblo español. Debe notarse además que ambas leyes figuran á nombre de Chindasvinto y Recesvinto, á quienes no cuentan, por cierto, entre los reyes vendidos á la supuesta teocracia goda.

LEY XXII, TÍT. 1, LIB II DEL CÓDIGO VISIGODO.

Flavius Chindasvintus Rex.

Si cujuscumque honoris aut ordinis judex dicatur haberi suspectus, vel si judex contra leges praesumat judicare.

Si quis judicem aut comitem vel vicarium comitis, seu tiufadum suspectos habere se dixerit, et ad suum ducem aditum accedendi poposcerit, vel fortassè eundem ducem suspectum habere se dixerit, non sub hac occasione petitor, ac praesertim pauper quilibet patiatulur ultra dilationem. Sed ipsi, qui judicant ejus negotium unde suspecti dicuntur haberi, cum Episcopo civitatis ad liquidum discutiant, atque pertractent, et de quo judicaverint paritèr conscribant, subscribantque judicium: et qui suspectum judicem habere se dixerat, si contra eum deinceps fuerit querelatus, completis priùs quae per judicium statuta sunt, sciat sibi *apud audientiam principis appellare judicem esse permissum*. Ità ut si judex vel sacerdos reperti fuerint nequitèr judicasse, et res ablata querelanti restituatur ad integrum, et à quibus aliter quam veritas habuit judicatum est, aliud tantum de rebus propriis ei sit satisfactum. Si certè injustam contra judicem querelam detulerit, et causam, de qua agitur, juste judicatam fuisse constiterit, damnum, quod judex sortiri debuit, petitor sortiatur. Et si non habuerit unde compositionem exsolvat, C. flagellis extensus publicè in ejusdem judicis praesentia verberetur. Nam si forte quisquam pro utilitate regia aliquid scire se dixerit, aditus ei ad conspectum *nostrae gloriae negari non poterit*.

LEY XXVII DEL MISMO TÍTULO Y LIBRO.

Flavius Recesvintus Rex.

De data episcopis potestate distringendi iudicis nequiter iudicantis.

Sacerdotes Dei, quibus pro remediis oppressorum, vel pauperum, divinitus cura commissa est, Deo mediante testamur ut iudices perversis iudiciis populos opprimentes paternâ pietate commoneant, quò malè iudicata meliori debeant emmendari sententiâ. Quòd si ii qui iudiciaria potestate funguntur, aut injustè iudicaverint causam, aut perversam voluerint in quolibet ferre sententiam: tunc episcopus, in cuius hoc territorio agitur, convocato iudice ipso, qui injustus asseritur, atque sacerdotibus, vel idoneis aliis viris, negotium ipsum una cum iudice communi sententia justissimè terminet. Quòd si perversa contentione iudex ipse permotus iniquum à se datum iudicium, exhortante episcopo, noluerit reformare in melius, tunc episcopo ipsi licitum erit iudicium de oppressi causa emittere, ita ut quid à iudice ipso perversè iudicatum, quidve à se correctum exstiterit, in speciali formula iudicii sui debeat adnotari. Sicque idem episcopus, et eum qui opprimitur, et emissum à se de oppressi causa iudicium nostris procuret dirigere sensibus pertractandum, utque pars videatur veritatis habere statum, glorioso serenitatis nostrae oraculo confirmetur. Jam verò si iudex eum, qui malè opprimitur, episcopo dare praesumpserit, quomodò nostrae gloriae debeat praesentari, iudex ipse, duas auri libras nostrae gloriae debet partibus persolvere.

APÉNDICE NÚM. 14.

Division eclesiástica de la España goda á principios del siglo VII.

Para la formación de este cuadro, tan importante como desconocido, no se ha creído suficiente ninguno de los catálogos publicados por Loaisa, ni por Florez (en el tomo IV de la *España sagrada*) sino que se ha sacado de las suscripciones de los Concilios provinciales, y además de los dos nacionales III y XIII de Toledo, que son los mas numerosos y que distan entre sí cerca de un siglo. Las diócesis cuyos obispos asistieron al concilio IV de Toledo se pueden ver en las suscripciones, en el apéndice número 12.

Inclúyense en este cuadro los obispados de la provincia Narbonense, porque su Metropolitano y Obispos asistieron á casi todos los concilios Toledanos, por alcanzar allá el dominio de nuestros reyes godos, aunque propiamente no pertenecian á España, pues nuestros Concilios siempre que hablan de aquella provincia la llaman *Gallia* sin confundirla con España.

Masdeu (tomo XI, §110) enumera ochenta obispados; pero su cálculo está hecho muy á la ligera: no fija época, ni distingue las dos de la Iglesia goda; cuenta obispados que existieron momentáneamente, como el de Chaves (*Aguas Flaviae*): junta algunos que no existieron á la vez, como Elche y Totana; y finalmente admite como obispado á Leon, que no lo fue durante la Iglesia goda.

Division eclesiástica de España á principios del siglo VII.

PROVINCIAS ECLESIASTICAS.

Bética.	11	} 76 Obispados.
Cartaginense.	20	
Galiciana.	9	
Lusitana.	13	
Narbonense.	8	
Tarraconense.	15	

Bética ¹.

Hispalis (metropolitana).	Sevilla.
Corduba.	Córdoba.
Eliberi.	Granada.
Astigi.	Écija.
Egabro.	Cabra.
Italica.	Santiponce.
Tucci.	Martos.
Elipla.	Niebla.
Asido.	Jerez.
Malaca.	Málaga.
Abdera.	Adra.

Cartaginense ².

Toletum (metropolitana).	Toledo.
Acci.	Guadix.
Basti.	Baza.
Bigastrum, cerca de Orihuela: su- cedió á la de Cartagena ³ .	

¹ En el concilio Hispalense XI constan las suscripciones de san Isidoro de Sevilla (metropolitano) y de los obispos de *Eliberi*, *Asido*, *Astigi*, *Italica*, *Tucci*, *Malaca* y *Corduba*. El de Egabro consta en el cánon 1.º del mismo Concilio. Los obispos de *Abdera* y *Elipla* firman en el Hispalense I. Respecto de *Abdera*, se sospecha que fue arruinada por los godos en sus guerras con los imperiales á principios del siglo VII. Queda, pues, fija la division de la provincia Bética á fines del siglo VI y principios del VII.

² Las sufragáneas de Toledo se pueden inferir del concilio provincial Toledano *sub Gundemaro* donde firman los obispos de Sigüenza, Cazlona, Segovia, Oretum, Mentesa, Valeria, Arcavica, Valencia, Palencia, Segorbe, Bigastro, Baza, Osma, Compluto y Elotana: faltan solamente las firmas de los obispos de Denia, Acci, Urci y Setabi; mas por lo que hace al de Toledo no debia firmar tratándose de un asunto suyo.

³ Cuando los godos arrasaron á Cartagena, expulsando de allí á los imperiales á principios del siglo VII, se cree que el obispado se erigió ó trasladó á Bigastro. En todo el siglo VII no hay mencion de obispo de Cartagena: por eso fi-

Castulo.	Cazlona ¹ .
Complutum.	Alcalá de Henares.
Dianinum.	Denia.
Elotana (trasladada á Illici).	Totana ² .
Arcavica (dentro del obispado de Cuenca).	Santaver.
Mentessa (junto á Jaen).	La Guardia.
Oretum (Granátula).	Oreto.
Oxoma.	Osma.
Palentia.	Palencia.
Secovia.	Segovia.
Segontia.	Sigüenza.
Setabi.	Játiva.
Segobriga.	Segorbe.
Urci (obispado de Almería).	Ciudad del Garbanzo.
Valentia.	Valencia.
Valeria (junto á Cuenca).	Valeria.

Galiciana ³.

Braccara (metropolitana).	Braga.
Asturica.	Astorga.
Auria.	Orense.
Britonia (Mondoñedo).	Bretoña ⁴ .

jamos el principio del dicho siglo por fecha de este cuadro. (Véase los tomos V y VII de la *España sagrada*).

¹ La silla de Castulo continuó hasta el reinado de Wamba, segun la opinion mas probable: en aquella época se subrogó en su lugar la de Baeza (*Beatia*).

² Se cree que esta silla habia sucedido á la de Eliocroca, que existia á principios del siglo IV. Despues del año 610 se trasladó esta silla á la de Elche (Illici), y algunos obispos firmaron con ambos títulos.

³ Los obispados de Galicia se verifican por el concilio III de Braga, aunque de época muy posterior, pues corresponde al reinado de Wamba. En este Concilio firman los ocho obispos de las sillas citadas. No se incluye el obispado de *Aguas Flaviae* (Chaves), arruinado en el siglo V y restaurado por Wamba, por su poca duracion.

⁴ En los concilios III y XIII de Toledo firma un obispo de Laniobria, obispado desconocido, que Florez juzga fuese Britonia, cuyo obispo falta en ambos. (*España sagrada*, tomo XVIII, cap. III, § 13).

Dumium.	Dume.
Portucale.	Oporto.
Lucus.	Lugo.
Iria (junto á Santiago).	Padron.
Tude.	Tuy.

Lusitania ¹.

Emerita (metropolitana).	Mérida.
Abela.	Ávila.
Caliabria.	Ciudad-Rodrigo.
Conimbria.	Coimbra.
Cauria.	Coria.
Elbora.	Ebora.
Egiditania.	Idaña.
Lamecum.	Lamego.
Ossonoba.	Estoy.
Pace.	Beja.
Ollyssipona.	Lisboa.
Salmantica.	Salamanca.
Veseum.	Viseo.

Narbonense ².

Narbo (metropolitana).	Narbona.
Agatha.	Agde.

¹ Las sillas sufragáneas de Mérida se infieren del concilio provincial de Mérida (666) en tiempo de Recesvinto: firman en él todos los sufragáneos citados, excepto el de Viseo, cuya silla sin duda estaba vacante á la sazón. Florez supone (*España sagrada*, tomo IV, cap. IV) que dicho Rey devolvió á la provincia Lusitana sus antiguos límites, usurpados por los reyes suevos, y que entonces se agregaron á Mérida las diócesis de Idaña, Coimbra, Lamego y Viseo. Quizá sea cierta la opinion de Florez, pero el cánón es oscuro, y aun la queja del obispo de Idaña contra el de Salamanca parece indicar lo contrario de lo que supone el erudito agustiniano. La falta de concilios lusitanos y gallegos, en la primera mitad del siglo VII, nos impide apurar estos hechos: por eso se da la division en la forma que es mas usual.

² Constan del concilio Narbonense celebrado en 589.

Beterris.	Beziers.
Carcassona.	Carcasona.
Elna.	Elna.
Luteba.	Lodeve.
Magalona.	Magalona.
Nemansum.	Nimes.

Tarragona ¹.

Tarraco (metropolitana).	Tarragona.
Aúsona.	Vich.
Auca (cerca de Búrgos).	Oca.
Barcino.	Barcelona.
Caesaraugusta.	Zaragoza.
Calagurris.	Calahorra.
Dertosa.	Tortosa.
Egara.	Tarrassa.
Gerunda.	Gerona.
Ilerda.	Lérida.
Impuriae.	Ampurias.
Urgellum.	Urgel.
Osca.	Huesca.
Pampilona.	Pamplona.
Tyrassona.	Tarazona.

Para verificar la division de diócesis en la segunda mitad del siglo VII y como comprobante de la anterior insertamos á continuacion las suscripciones del concilio XIII de Toledo, segun constan de la Coleccion de cánones de la Iglesia de España por Gonzalez, fól. 525 y siguientes.

¹ Las sufragáneas de Tarragona se comprueban por el concilio II de Barcelona, en que suscriben con el Metropolitano los obispos de Barcelona, Urgel, Vich, Tortosa, Calahorra, Ampurias, Gerona, Zaragoza, Lérida y Tarrassa: faltan solamente los de Tarazona, Huesca, Oca y Pamplona, que por otros varios Concilios constan ser sufragáneas de Tarragona.

Pontifices.

Ego Julianus Sanctae Ecclesiae Toletanae Metropol. Episcopus instituta à nobis definita subscripsi.
Ego Liuva Bracarenis et Dumiensis episcopus.
Ego Stephanus Emeritensis Ep.
Ego Floresindus Hispalensis Ep.
Ego Leander Illicitanus Ep.
Ego Palmatius Urcitanus Ep.
Ego Concordius Palentinus Ep.
Ego Mummulus Cordubensis Ep.
Ego Antonianus Bastitanus Ep.
Ego Teudericus Assidonensis Ep.
Ego Stercorius Aucensis Ep.
Ego Geta Iliplensis Ep.
Ego Monefonsus Egiditanus Ep.
Ego Froaricus Portucalensis Ep.
Ego Gregorius Oretanus Ep.
Ego Agritius Complutensis Ep.
Ego Proculus Bigastrensis Ep.
Ego Miro Conimbricensis Ep.
Ego Crescitarus Biterrensis Ep.
Ego Cecilius Dertosanus Ep.
Ego Ella Segontiensis Ep.
Ego Sonna Oxomensis Ep.
Ego Sempronius Arcavicensis Ep.
Ego Reparatus Vesensis Ep.
Ego Cuniuldus Italicensis Ep.
Ego Alaricus Auriensis Ep.
Ego Gundulfus Lamecensis Ep.
Ego Felix Iriensis Ep.
Ego Attila Cauriensis Ep.
Ego Bellitus Ossonovensis Ep.
Ego Euphrasius Lucensis Ep.
Ego Joannes Pacensis Ep.
Ego Oppa Tudensis Ep.

Ego Asturius Setabitanus Ep.
Ego Deodatus Segoviensis Ep.
Ego Tructemundus Elborensis Ep.
Ego Sisebado Tuccitanus Ep.
Ego Vincentius Magalonensis Ep.
Ego Onegisis Avilensis Ep.
Ego Theodulfus Astigitanus Ep.
Ego Gratinus Egabrensis Ep.
Ego Sarmata Valentinus Ep.
Ego Onemundus Salamantinus Ep.
Ego Brandila Lamobrensis Ep.
Ego Florus Mentessanus Ep.
Ego Olipa Segobricensis Ep.
Ego Euredus Ilerdensis Ep.
Ego Ara Olyssiponensis Ep.



Vicarii episcoporum ¹.

Pacatus, indignus Abbas, agens vicem Suniefredi Narbonensis Sedis Episcopi, haec instituta synodalia ubi interfui subscripsi.
Spasandus Archidiaconus, agens vicem Cypriani Tarraconensis Ep.
Laulfus Diaconus, agens vicem Idalii Barcinonensis Ep.
Gisebertus Diaconus, agens vicem Ansemundi Episcopi de Loteba.
Fredebadus Abbas, agens vicem Valderedi Caesaraugustani Ep.
Veremundus Abbas, agens vicem Clari Elenensis Ep.
Gratianus Presbyter, agens vicem Joannis Egarensis Ep.
Sisuldus Abbas, agens vicem Stephani Carcasensis Ep.
Andericus Presbyter, agens vicem Rogati Beatiensis Ep.
Secorius Abbas, agens vicem Gaudilani Emporitani Ep.
Stabilius Abbas, agens vicem Jacobi Gerundensis Ep.
Baroncellus Diaconus, agens vicem Antherii Tyrassonensis Ep.
Calumniosus Diaconus, agens vicem Samuelis Malacitani Ep.
Cixila Presbyter, agens vicem Wisifredi Ausonensis Ep.
Joannes Abbas, agens vicem Aregi Nemancensis Ep. ².

¹ Se omiten las suscripciones de los Abades por no hacer al caso.

² Se sustituye á la firma del obispo de Oca la del obispo de Nimes, en la for-

Felix Abbas, agens vicem Ergabadi Eliberitani Ep.
Samuel Presbyter, agens vicem Felicis Dianensis Ep.
Citrunius Abbas, agens vicem Euphrasii Calagurritani Ep.
Dexter Diaconus, agens vicem Primi Agathensis Ep.
Vincolamus Diaconus, agens vicem Attilani Pampilonensis Ep.
Andebertus Abbas, agens vicem Gudiseli Oscensis Ep.
Leopardus Abbas, agens vicem Aurelii Asturicensis Ep.
Habitus Diaconus, agens vicem Potentini Verecensis Ep.¹.
Tuentius Presbyter, agens vicem Riccilani Accitani Ep.
Florentius Presbyter, agens vicem Leuberici Urgelitani Ep.
Vincentius Abbas, agens vicem Gaudentii Valeriensis Ep.

APÉNDICE NÚM. 15.

*Sobre la aprobacion del Concilio VI general (Constantinopolitano III)
por los Obispos de España.*

No se puede menos de culpar á Masdeu de ligereza, si no de mala fe, al tratar de esta materia (tomo XI, § 101). «Aunque acostumbrados nuestros Obispos (dice) á no pedir jamás fuera del reino confirmacion alguna de sus Concilios nacionales, tuvieron sin embargo «la gloria de examinar y confirmar por orden del Papa el concilio III «de Constantinopla que es el VI de los ecuménicos.»

Es falso que el papa san Leon mandase examinar y confirmar, sino simplemente suscribir. La persona á quien el notario intima una sentencia, la firma ó suscribe para darse por notificado; pero no la examina, ni menos confirma lo que le manda el juez. En la carta á los Obispos se les encarga que la hagan saber al pueblo, y no se dirá que el pueblo confirmase ni examinase lo dispuesto en un Concilio ge-

ma que corrigió el P. Florez, y en que debió hacerlo el Sr. Gonzalez, pues firmando el obispo de Oca en el undécimo lugar entre los Obispos, no necesitaba enviar Vicario cuando él estaba presente.

¹ Acerca del obispo Verecense, desconocido en España, sospéchase que debiera decir *Caliabrensis*, cuya silla falta. Además, cita Loaisa un obispo Uticense acerca de cuya silla hay varias conjeturas por la mucha variedad con que están escritas las suscripciones en los códices.

neral. ¿Quiénes eran los Obispos de España para poner en tela de juicio asuntos de fe fallados en un Concilio general ecuménico? Hé aquí las palabras de san Leon: *Hortamur proinde vestram divinis ministeriis mancipatam in fidei veritate concordiam... ut per universos vestrae provinciae Praesules, sacerdotes et Plebes per religiosum vestrum studium innotescat, ac salubriter divulgetur, et ab omnibus reverendis Episcopis una vobiscum subscriptiones in eadem definitione venerandi Concilii subnectantur.*

Pueden verse todas las cartas íntegras en Villanuño (tomo I, página 304), y cualquiera se convencerá de que el Papa no hizo sino promulgar, como debia, las disposiciones del Concilio; y que el tono es imperativo, no deprecatorio.

Pero lo mas extraño es, que Baronio y Cenni se muestren tan hostiles contra estas epístolas, que consideran como depresivas de la Santa Sede. Por cierto que si en ello hay algo malo, el mal recaeria sobre san Leon, que lo hizo, no sobre la Iglesia de España, que fue mandada. Así estos escritores apasionados é indigestos, por rebajar á nuestra Iglesia, sin tener en cuenta ni los tiempos, ni las circunstancias, desautorizan á la Santa Sede y la memoria del santo Pontífice. Baronio llega á negar la autenticidad de las epístolas: es muy extraño que aquel historiador, que aceptó tantos documentos apócrifos (y entre otros la descabellada escritura, publicada por Loaisa, sobre el Primado de Toledo), fuera á dudar acerca de estas. (*Véase su defensa en el pasaje citado de Masdeu*). Cenni con su habitual petulancia asegura (tomo II, disert. 4.^a, cap. III, núm. 9): que el haber errado la Iglesia de España fue justo castigo de haberse metido á examinar las actas de un Concilio general; pero quien yerra á sabiendas es él, pues lo que sostuvo la Iglesia de España es el dogma mismo que profesa la Iglesia católica hoy en dia.

El verdadero motivo de enviar el Papa á España la profesion de fe es, á mi modo de ver, el que insinúa con mucha prudencia aunque en pocas palabras el P. Villanuño. Para la celebracion de un Concilio general deben ser convocados todos los Obispos de la cristiandad. Mas al II y III de Constantinopla, ni fueron convocados los españoles, ni apenas asistieron mas occidentales que algunos pocos Obispos de Italia y los Legados de la Santa Sede. Como los errores eran locales de Oriente, reuníanse allí los Concilios, que mas bien